

EL IRIS

n.º IV.

DIARIO CATÓLICO

Núm. 880.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

40, José M.º Quadrado, 40.—Imprenta.
Teléfono n.º 144.

Ciudadela (Menorca) miércoles 8 de Marzo de 1916

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Al mes 0.75 Ptas.
Pago adelantado

NOS LIC.º D. JUAN TORRES Y RIBAS,
por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica,
Obispo de Menorca, Protonotario Apostólico *ad instar*
de Su Santidad, Predicador de S. M., etc., etc.

Al venerable é ilustrísimo Cabildo, á los respetables Párrocos y demás individuos del Clero, á las amadas Comunidades religiosas y amados Fieles todos de la Diócesis:
Salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

..... *et in hora mortis nostrae.*
..... y en la hora de nuestra muerte.

Toda la economía, todo el orden de la vida cristiana descansa en una ley eterna, invariable, y es que la principal aspiración del cristiano, todo su cuidado ha de estar en la consecución de su último fin, y en que, siendo así, y considerados, como deben serlo, de un orden tan inferior, los temporales bienes, éstos no han de servir para distraer al cristiano de la aspiración de llegar á aquel supremo fin último, sino mejor para conducirlo á él, por uso legítimo de ellos. Invertir, ó mejor, pervertir tal orden, es alejarse de aquel fin, principal y último, entrando el cristiano por camino extraviado, que lo conduce á un término que no es el que le está señalado. Pero á la manera como los niños se dejan atraer de cualquier vano objeto que los distrae del fin que los conducía, y los lleva á extraviarse y á encontrarse con peligros en que no pensaban; así el hombre cristiano se deja como fascinar de las novedades que le salen al encuentro en su peregrinación, presta oídos á las voces de la seducción, y deteniéndose á conversar con los halagos de las seductoras pasiones, se distrae de su fin último, extraviándose de los caminos que á aquel conducen, frustrando en sí mismo llegar al término de la posesión del supremo eterno bien.

Demasiado olvidada se tiene aquella admonición del Salvador: «Buscad lo primero el Reino de Dios y su justicia; (la observancia de sus leyes) lo demás se os dará despues». (1)

Aún tratándose de cuidados y afanes por legítimas y honestas cosas, á ellas debe anteponer el cristiano el cuidado de la consecución del Reino de Dios. A Marta que andaba solícita en atender y en preparar alimento á Jesús y á los que le acompañaban para ver el milagro de la resurrección de Lázaro, y que pedía el auxilio de su hermana embebida en oír á Jesús, para aquella caritativa labor, contestó el Señor: que la hermana María había tomado el mejor partido. (2) No reprueba el Señor los caritativos cuidados de Marta; pero señala preferencia á la piadosa inclinación de María. Lo temporal, aún honesto, cede la preeminencia á lo eterno. Las investigaciones científicas, el fomento del comercio, el ejercicio de los oficios mecánicos, y otros útiles ministerios: todo esto alabanza merece, cuando el recto y debido fin lo determina: pero hay una cosa superior, que es el cultivo del espíritu, por el ejercicio de las cristianas virtudes, y la consecución por tal medio, de la bienaventurada eterna vida. Aquello, inestable é inseguro, de necesidad ha de perderse y se pierde efectivamente. Esto no puede jamás perderse.

En estas normas deben inspirarse y se inspiran efectivamente los que aman su salvación, el único y verdadero bien, los que, poseídos de lo que es su condición, no abandonan el legítimo y racional orden en que han de moverse. Ahí están la memoria y el ejemplo de aquellas turbas que seguían á Jesús por el desierto. Nada cuidaron de que tendrían para comer, ni de donde tendrían abrigo contra la intemperie y para el descanso. Hambrientos y fatigados, una sola cosa les importaba: oír á Jesús, recibir sus enseñanzas, para con ellas caminar á la salvación. ¡Una sola cosa! Porque todo lo demás va á parar á la muerte. Allí queda de todo despojado el hombre. Los bienes que poseía, los placeres que amaba, los honores, las consideraciones de que

gozaba y con que se engréa: de todo hace como un haz ó un manojito de paja, para aventarlo, como la paja en una era: porque ya lo advertía el Salmista: «cuando muera no llevará consigo todas estas cosas, no le acompañarán en el sepulcro.» (1) Y á la consideración de ser ésta tan grave quiebra, tan absoluta pérdida, presta intensidad la otra consideración de no saberse el día en que ello ha de ocurrir; de no estar el hombre en la posesión de un solo día. «No sabe el hombre», dice el Sabio, «cual haya de ser el día último de su vida.» (2) Desde que viene al mundo el hombre, tiene trabado combate con la muerte, y de cualquier manera combata, ello es cierto que ha de ser vencido, que ha de sucumbir á la muerte. «Todos morimos», leemos en los libros santos, «y corremos á la muerte, como las aguas que arrojadas por el suelo, corren para no volver atrás». (3) Este pensamiento que debería estar fijo en el entendimiento de los mortales, principalmente de los cristianos, heriría seguramente la imaginación de uno de nuestros poetas, (4) y en él se inspiraría, para decir en hermoso verso:

«Como los rios en veloz corrida
»Se llevan á la mar, tal soy llevado
»Al último suspiro de mi vida.»

Que para todas estas cosas que tan triste y pobre fin han de tener, tenga el hombre tan avivado el ingenio, tan despiertos los sentidos, que nada atienda, ni nada observe de lo que viene despues del sepulcro, es fenómeno que llenaría de confusión á todo observador, si el hecho no fuera de una realidad constante. Y tan efímera posesión de tan quebradiza sustancia de la tierra, se halla todavía amargada por la inseguridad del tiempo que ha de durar el goce de la misma. Como nave mal llevada de los vientos, fieramente azotada por las olas, así corre la vida del hombre: peligros de enfermedades, peligros de los elementos, de accidentes ó fortuitos ó violentos, hállase siempre en presencia de la muerte que puede en cada momento arrebatarse con la vida, todo lo que ama y posee, pudiendo decirse con el poeta latino: *presentenquæ viris intentant omnia mortem*: «todo amenaza... con una muerte segura» (5).

La muerte pues destruye todo el edificio de la vida: honores, los que los alcanzaron, intereses, aficiones, gustos, todo, como venimos exponiendo, allí ha muerto con la vida misma. Para levantar, concertar y sostener todo aquel tejido de asuntos, que forman el ambiente de la terrena vida, son incontables los afanes, los trabajos, las preocupaciones, la continua solicitud que ha gastado el hombre, siendo en esto de notar además, que tales actividades y energías se gastan muchas veces en asuntos que no han llegado á tener realización, que han quedado en proyectos que nunca la han de tener: tiempo perdido, conatos estériles, trabajos inútiles. El trance de la muerte que cierra las puertas, que no han de abrirse más, del edificio todo de la terrena vida, abre en el mismo momento, las puertas de otra vida que va á empezar. Por ellas se entra sin más sostenes, sin más recursos, sin más auxilios, que los del orden espiritual que el que muera haya merecido y posea en el acto de morir.

No es este asunto de la muerte, asunto incierto, ni nuevedizo, ni que pueda perderse, y para llegar al cual se necesiten esfuerzos ni diligencias. Con él se hallan los mortales sin necesidad de procurarlo. Y no habría de ser este asunto el que menos ocupara su atención, de los cristianos principalmente, y con el que menos emplearan de sus solícitas actividades, que nunca resultan vanas por inestabilidad ó inseguridad, como en los temporales asuntos. «Mucho que viviere el hombre», dice el Sabio, «y mucho que en este tiempo gozare, no debe dejar de acordarse del día del luto y de los días eternos, que, cuando llegaren, argüirán la vanidad del pasado tiempo». (6) De irreflexión, y

(1) *Quoniam cum interierit non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria ejus.*—Psl. 48.—18.

(2) *Nescit homo finem suum.*—Eclli.—IX—12.

(3) *Omnes morimur, et quasi aquæ dilabimur que non revertuntur.*—II Reg.—14.

(4) Rioja.

(5) Virg. *Æneid*: I. I.

(6) *Si annis multis vixerit homo et in his omnibus lætulus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis et dierum multorum, qui cum venerint, vanitatis arguentur præterita.*—Eclle.—11.

(1) *Quærite ergo primum Regnum Dei et justitiam ejus, et hæc omnia adjucentur vobis.*—Mat—6—33.

(2) *Maria optimam partem elegit.*—Luc. X—42.

de falta de prudencia arguye Moisés á su pueblo, porque no quieren saber ni entender cuanto les importa prevenirse y asegurarse para el día último. (1) Y una de las recomendaciones en que más insiste el Salvador, es la de que estén los hombres preparados para cuando llegue el último día. (2) Si pues para las cosas de la vida, perecederas, inestables, inseguras, se gasta tanto esfuerzo, se emplea tanta diligencia; cabe bien calificar con los libros santos, de *irreflexión* y de *falta de prudencia*, el descuido y el olvido que para asunto tan cierto, tan seguro, tan trascendental, como es la muerte, tienen los hombres, principalmente los cristianos. En toda clase de asuntos ó negocios se trata previamente de su seguridad y afianzamiento. ¿Y no será *irreflexión* y *falta de prudencia* no ocuparse en el curso de la vida, de preparar los caminos para la seguridad y afianzamiento del superior negocio de la muerte?

Pero con ser esto tan desgraciada cosa, todavía hay más que lamentar en esta parte, entre el pueblo cristiano. Porque no ya de *irreflexión* y de falta de prudencia, sino de locura merece el nombre, la tan triste pasividad de los cristianos, que, como si fuera poco haber dejado seguir el curso de la vida, sin parar la conveniente atención en el negocio de la muerte, todavía, cuando ésta está llamando á las puertas por el nuncio de grave enfermedad, se descuiden y se dejen en abandono los recursos que, supliendo el pasado olvido, puedan evitar la quiebra de tal negocio, y asegurar el éxito del tránsito.

A la consideración de este instante, de este punto de la existencia, colocado entre la vida y la muerte, hemos querido traer y traemos el hilo de esta nuestra Instrucción Pastoral, movido de la contemplación de tantos que mueren ó sin sacramento alguno, ó con sola la Extremunción, á veces dudosa. Esta es la última batalla que se libra, y sería inconcebible, si no fuera realidad, que en tal trance quisiera el cristiano mantenerse desarmado, y no acudir á valerse de los recursos y auxilios que la Religión le ofrece y le presta para el triunfo, en tal decisiva lucha. Una siempre latente esperanza de curación en el enfermo, aún en los casos más agudos, un infundado temor en las familias, de agravación en el paciente conducen á tal infeliz y comprometido resultado y estado. En todo tiempo la divina Sabiduría ha ilustrado á los mortales acerca de la importancia y necesidad de que éstos no desaprovechen los últimos momentos en que pueden todavía enmendar sus yerros; y la Iglesia no ha cesado de prodigar sus cuidados á los que en tal trance se hallan. «Hijo, dice el Sabio, «hallándote en enfermedad, »no te engañes ni descuides, sino ruega al Señor... sepárate del pecado, »y limpia tu corazón de todo delito.» (3) El Santo Job tanto ponderaba la desgracia de falta de espacio para preparación en el último trance, que exclamaba como con espanto: «Si de repente llama el Señor, ¿quién »podrá responderle?» (4) Y el mismo Señor da á los cristianos el más hermoso ejemplo, la más convincente lección de lo que éstos han de querer hacer en trance de muerte, cuando, puesto en la agonía, exclama, dirigiéndose al Eterno Padre: «En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.» (5) La Iglesia atenta constantemente á la salvación de sus fieles hijos, hace objeto de una muy especial solicitud de su parte, la preparación de los que llegan á peligro de muerte. La gracia fecunda de los Sacramentos, las indulgencias, oraciones y deprecaciones son auxilios que á los que en tal trance se hallan, prodiga la Iglesia, para que con ellos puedan realizar un feliz tránsito. Y de sus ministros exige bajo las más grandes responsabilidades, tanto de orden espiritual como de orden temporal, que aún con peligro de su vida acudan á prestar á los que se hallen en trance de necesitarlos, los indispensables auxilios. Y los Sumos Pontífices entre ellos principalmente, San Pio Quinto, han dictado en varias épocas, ordenaciones declarando en ellas querer gravar las conciencias de las familias que procedían con incuria ó abandono en la observancia del deber de procurar á los enfermos, el auxilio de los Sacramentos. Y los Sumos Pontífices Pio Décimo y Benedicto Quince que felizmente rige la Iglesia, tienen recomendada y enriquecida con indulgencias, la piadosa Asociación llamada del «Tránsito de San José», establecida en Roma y propagada ya por muchas otras partes, que tiene por objeto rogar por los moribundos en todo el mundo.

Tanta solicitud, tan rigurosa exigencia para aprontar y que no falten auxilios á los que, hallados en grave dolencia, corren peligro de entrar por los caminos de la muerte, bastarían por sí solas, para convencer y persuadir de la importancia del asunto y de la necesidad de ajustarse á lo que él reclama. Porque si la importancia de un asunto está en razón directa del interés que él inspira, bien cierto es, y claro se ve, por todo lo que dejamos expuesto, que no hay ni puede haber para

el cristiano, asunto que iguale en importancia, al asunto del trance de morir, de pasar de una á otra vida. Los motivos de razón, las sentencias y avisos del Cielo contenidos en los sagrados textos, el interés constante y la solicitud tan maternal de la Iglesia, todo, como venimos exponiendo, conviene repetirlo, dejan más que en claridad, en evidencia, la conclusión de que no hay para el cristiano, asunto que pueda y deba excitar su atención, y mover y determinar su voluntad, como el asunto del trance de la muerte.

Grande enseñanza es ésta. No hay lección más segura ni mejor aplicada, que la que enseña á meditar en la muerte, en la insertidumbre de su llegada, y en la necesidad de procurarse los auxilios para no errar el tránsito á que ella nos lleva. Y siguiendo el ejemplo del Redentor entregando en su agonía, su alma humana al Padre de quien la había recibido, aunque tenía sobre ella la misma potestad con el Padre, ¿por qué el cristiano que no tiene potestad sobre ella, no la ha de devolver al Señor que se la dió? ¿Porqué la ha de poner en trance de ser entregada á quien no es el dueño, haciendo abandono de los auxilios que se le dan para no perderla?

Todos estos requerimientos de la Divina Sabiduría instados además por la Iglesia, tan de acorde con el dictado de la humana razón, no solamente conducen á evitar los escollos en el último trance que á la eternidad lleva, sino que lo que con ellos se persuade influye en que sea más tranquila la presente vida, y se halle más suavidad y grata correspondencia en las relaciones de la humana convivencia. Porque el pensamiento de la muerte ahuyenta los pensamientos de injusticia, de vanidad y de soberbia, de egoísmo y de amor propio, que tanta aspereza ponen en el trato de la vida; porque se sabe y se considera que todos estos pensamientos quedan á un tiempo sepultados con la misma temporal vida. Y así se halla entre los mortales que con tal pensamiento de la muerte se familiarizaron, más oposición á todo lo que sea injusticia, falta de consideración ó de respeto; y en las mútuas relaciones se hallan más suavidad, más dignidad y decoro, más mútua tolerancia para los comunes defectos. ¡Tan sábias y tan justas son las divinas enseñanzas! Por ellas se llenan todos los fines del cristiano, así los que le convienen de la presente vida, como los que ha de esperar al salir de ella.

Y volviendo al principal argumento de esta nuestra Instrucción Pastoral, es de encarecer y encarecemos á nuestros amados diocesanos, vivan persuadidos de la importancia y grave trascendencia de cuanto dejamos expuesto sobre la conveniencia del pensamiento de la muerte, y la necesidad de prevenirse con tiempo, de auxilios en su trance. A tal efecto queremos todavía representarles aquella tan eficaz meditación que el Espíritu Santo recomienda: «Acuérdate de tus postrimerias.» (1) Y asimismo merece ser bien considerada aquella otra admonición del mismo Divino Espíritu: «No quieras proceder como necio, viniendo á morir en el tiempo que no es el tuyo propio.» (2) Y el tiempo que no es el propio, es claramente aquel en que no se ha hecho preparación para el tránsito. Y á los amados cooperadores que tienen la cura de almas, tanto los que están con cargo de rectores, como los que lo tienen de auxiliares, encarecemos asimismo la mayor solicitud para con sus enfermos, que reciban todos los últimos auxilios y sigan recibiendo asistencia. Y á las familias, que por vanos temores de agravación en los enfermos, no expongan á éstos á salir de esta vida sin tales auxilios tan encarecidos y que tanto se necesitan.

Cuando saludamos á la Virgen con su salutación del Ave María, en su segunda parte le pedimos interceda por nosotros en todo tiempo. Y aunque en el todo tiempo, que es el «ahora», está contenida la hora de la muerte, todavía la solicitud y el interés tan grandes de la Religión para los que en tan grande necesidad se hallan en el trance de la muerte, ha puesto la que podría decirse redundancia, añadiendo: «y en la hora de nuestra muerte»: *nunc et in hora mortis nostræ*. Y pues los cristianos tienen todos los días en la boca, esta hermosa salutación y deprecación, no quieran hacerla vana, no acogiéndose á la mano protectora que se les tiende en aquel trance, enviándoles los tan necesarios auxilios de la Religión, para que tengan una hora feliz.

Esta hora feliz para nuestros amados diocesanos y para Nos pedimos al Señor en nuestras oraciones y sacrificios.

Y en prenda de este nuestro deseo, enviamos á todos, con todo afecto, nuestra bendición.

En el nombre del ✠ Padre, del ✠ Hijo y del ✠ Espíritu Santo. Amen.

Dada en Ciudadela de Menorca, en la Dominica de Quincuagésima, cinco de Marzo de mil novecientos diez y seis.

† JUAN, OBISPO DE MENORCA.

Por mandado de S. E. Ilma. el Obispo mi Señor,
JOSÉ PLANELLAS, Canónigo, Srio.

(1) *Memorare novissima tua. Eccli.*—VII—40.

(2) *Noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo.*—Eccle.—VII—18.


(1) *Gens absque consilio est et sine prudentia: utinam saperent et intelligerent, ac novissima prederent.*—Deut. XXVIII.—29.

(2) *Estote parati; quia quia nescitis hora Filius hominis venturus est.*—Math. XXIV.—44.

(3) *Fili, in tua infirmitate ne despicias te ipsum, sed ora Dominum... acerte a delicto, et ab omni delicto munda cor tuum.*—Eccli.—XXXV—6.

(4) *Si repente interroget, quis respondebit.*—IX—12.

(5) *In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum.*—Luc. XXIV.—46.



NOTICIAS

Pastoral.

En el número de hoy publicamos íntegra la hermosa Pastoral de nuestro Exmo. y Rdmo. Prelado, inserta en el último número del Boletín Oficial de esta Diócesis.

Recomendamos encarecidamente la lectura de tan sabio y precioso documento episcopal, cuyas enseñanzas no pueden menos de ser útiles y provechosas a toda clase de personas.

Vapor.

Habiéndose empezado el nuevo itinerario de vapores, el correo «Ciudadela» no regresará de Alcudia hoy como era costumbre sino mañana saliendo a las once de nuevo para la misma bahía.

Conferencia.

La formación del hombre.

Este es el asunto de la conferencia que dará esta noche, en el Colegio Salesiano, el abogado don José Font y Arbós.

Se proyectarán películas.

Se recomienda encarecidamente

la asistencia ya que el asunto es de sumo interés y utilidad para todos.

A la de mañana solo podrán asistir hombres.

Tema: *La libertad.*

Número premiado.

El cerdo que rifaba este Hospital Municipal ha correspondido en suerte al número 5.794.

SANTORAL

Jués, 9.—Santas Francisca y Catalina de Bolonia.

Día 9.—Sol sale a las 6'10 pónese a las 5'50.—Luna sale a las 8'56 pónese a las 11'19.

CULTOS

Jués, 9.—En la Catedral al anochecer Septenario doloroso con sermón por el Rdo. Sr. D. Jaime Riera, Pbro. Beneficiado.

la mayoría españoles, habiendo desembarcado 130 náufragos, de los cuales un centenar pertenecen a la dotación del buque perdido.

El capitán se llamaba José Sotina, natural de Bilbao y era un marino prestigioso.

Entre los pasajeros iba un hijo de la tiple Santacruz, de siete años de edad, ignorándose su paradero. Su madre le esperaba en Buenos Aires.

Entre las personas salvadas hay las siguientes: Ordada Boudanat, Sofiner Cruz Ordeicha, Enrique Castro, casados, Sillor Torta Darrena y Francisco Sejado, todos estos de la tripulación: del pasaje hay salvadas cinco mujeres, un niño de once años llamado Giu-mais y 23 hombres.

Las huelgas.— Graves sucesos en la Unión. — Muertos y heridos.

Madrid, 8.—6'40

El Sr. Alba nos ha manifestado que la huelga de La Carolina había sido resuelta.

La versión oficial de los graves sucesos ocurridos en la Unión es la siguiente.

Los huelguistas tirotearon al oficial, quien les aconsejó se disolvieran, y en vista de que perseguían los disparos la fuerza contestó la agresión, resultando 5 muertos y 11 heridos de los huelguistas y seis guardias heridos de gravedad.

Otro grupo de huelguistas asaltó la fábrica «Isabed», pero fueron disueltos por la policía.

En un mitin celebrado en Llano Real díjose que los patronos se negaban a parlamentar con los obreros que se hallaban presentes, marcharon a la fábrica Dos hermanas, que se hallaba custodiada por un oficial de la Benemérita y 20 guardias.

El Oficial en vista de la actitud de los huelguistas, pidió refuerzos, acudiendo un capitán de Infantería con ocho soldados.

De la guerra europea**Noticias de origen alemán****Nota del Cuartel General.**

Madrid, 7.—5'35

Nordeich.—Al noroeste de Vermeles los alemanes apresaron varias minas, que intentaba hacer explotar el enemigo.

En la misma región rechazamos pequeños ataques de las tropas inglesas.

En la orilla oriental del Mosadia hay más tranquilidad.

En los combates que se libraron ayer quedaron en poder de los germanos 14 oficiales y 934 soldados franceses.

En la región de Verdum sigue el terrible duelo de artillería, causando estragos en el campo enemigo.

En los frentes oriental y balcánico no hay que señalar ninguna novedad.

Los rusos no nos han atacado.

Bombardeo aéreo.

Una escuadrilla aérea alemana ha bombardeado con éxito la base naval de Hull, y volando sobre Emhumbre y Doke del puerto dejó caer muchas bombas.

Los aparatos regresaron ilesos.

Avances de los alemanes.

Madrid, 8.—6'30

Nordeich.—El Cuartel General dice que en Woebre los alemanes se han apoderado de Fresnes, aprisionando 300 soldados.

Un zeppelin ha bombardeado la estación de Barleduc en Lyon.

Una horrible explosión en la fábrica de pólvora de Saint Marcel en Saboya ha ocasionado muchas víctimas.

Noticias de origen francés**Comunicado oficial.**

Madrid, 7.—7'20

Paris.—Casi todos los partes de la guerra se refieren a los combates librados en la región de Verdum.

Los alemanes han cesado en sus ataques después de las innumerables bajas sufridas.

Nuestra artillería bombardea horriblemente los alrededores de Dounaumont, donde intentan fortificarse los alemanes.

El duelo de artillería es espantoso.

Prensa Asociada.

SECCIÓN POÉTICA**IN PRINCIPIO ERAT VERBUM**

En el principio moraba
El Verbo, y en Dios vivía,
En quien su felicidad
Infinita poseía.

El mismo Verbo Dios era,
Que el principio se decía;
El moraba en el principio;
Por eso de él carecía:
El Verbo se llama Hijo,
Que del principio nacía.
Hale siempre concebido,
Y siempre le concebía,



NUESTRO SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO

Varias**Telegramas oficiales.**

Madrid, 7.—5'00

El Sr. Duque de Almodóvar, Subsecretario del Ministerio de la Gobernación, nos ha facilitado los siguientes telegramas oficiales:

Barcelona.—Sin novedad, solo pequeños incidentes en Lérida.

En Guimerá, debido a una filtración de aguas, se han hundido cinco casas.

Cartagena.—Mañana reanudarán el trabajo los huelguistas.

Valencia.—No hay novedad ninguna.

Continúa llegando clero de todas las parroquias del Arzobispado para asistir al entierro del Excmo. Sr. Conde, que tendrá lugar mañana.

El acto promete ser una grandiosa manifestación de duelo.

Horrorosa catástrofe.— Hundimiento de un buque español. — 452 ahogados. — 130 salvados.

Madrid, 8.—5'10

Cablegramas de Rio Janeiro co-

munican el hundimiento del vapor español «Príncipe de Asturias».

El hundimiento fué debido a la niebla, siendo el choque tan horroroso que casi todos los pasajeros que se hallaban en cubierta cayeron al mar.

Se desarrollaron escenas indescriptibles aumentando la confusión las calderas que explotaron antes de desaparecer el buque.

El Capitán al ver que la catástrofe era inevitable se suicidó haciendo lo mismo el primero y segundo de a bordo.

La rapidez del hundimiento impidió el salvamento de las señoras, de las cuales se salvaron pocas.

El vapor se hundió rápidamente sobre su costado derecho y tardó cinco minutos en desaparecer.

La mayoría de los pasajeros no pudiendo salir de los camarotes se arrojaron al agua y fueron absorbidos por el remolino que produjo el hundimiento del buque.

Lo mismo ocurrió a una lancha cargada de pasajeros.

Se han ahogado 452 personas,

En la siempre su sustancia,
Y siempre se la tenía.

Y así la gloria del Hijo
Fue la que en el Padre había,
Y toda su gloria el Padre
En el Hijo poseía.

Como amado en el amante
Uno en otro residía,
Y este amor que los une,
En lo mismo convenía.

Con el uno y con el otro
En igualdad y valía,
Tres personas y un amado
Entre todos tres había.

Y en amor en todas ellas
Un amante los hacía,
Y el amante es el amado.
En que cada cual vivía;

Que el ser que los tres poseen,
Cada cual lo poseía,
Y cada cual de ellos ama
A la que este ser tenía.

Este ser es cada una,
Y este solo los unía,
En un inefable modo
Que decirse no sabía.

Por lo cual era infinito
El amor que los unía,
Porque un solo amor tres tiene,
Que su esencia se decía;
Que el amor cuanto más une,
Tanto más amor hacía.

S. JUAN DE LA CRUZ.

MISCELANEAS

LAS FASES DE UN PERIODISTA
SON COMPARABLES A LAS DE LA LUNA...

En Marzo de 1815 el *Moniteur Universel* dió sucesivamente los anuncios siguientes, cuando a su vuelta de la isla de Elba se aproximaba Napoleón a Francia:

«El *Antropófago* ha salido de su madriguera.—El *Tigre* ha llegado a Gap. El *Monstruo* pasó la noche en Grenoble.—El *Usurpador* se ha dejado ver a sesenta leguas de la capital.—*Bona parte* viene a toda prisa, pero no conseguirá entrar en París.—*Napoleón* caerá mañana sobre nuestras fortificaciones.—El *Emperador* ha llegado a Fontaineblau.—*Su Magestad Imperial y Real* hizo ayer tarde su entrada triunfal en las Tullerías en Medio del cortejo de sus leales súbditos.»

D. PEDRO MARIA CARDONA Y PRIETO, TENIENTE DE NAVIO Y JUEZ INSTRUCTOR. NOMBRADO AL EFECTO DE UN EXPEDIENTE QUE SE SIGUE EN ESTA COMANDANCIA DE MARINA.

Hago saber: Que en la noche del día 9 de Enero último desapareció del muelle de Ciudadela, donde se hallaba amarrada, una embarcación de pesca, con el fóllo 54, llamada «Antonía».

Lo que se hace público para que el hallador o las personas que pudieran sospechar el paradero de la referida embarcación se presenten ante este Juzgado, en el plazo de 30 días a contar del de la publicación de este anuncio, todos los laborables de doce a una, a prestar declaración en el expediente de referencia, para averiguar el paradero de la citada embarcación, pues de hacerlo así prestarán el auxilio debido a la administración de justicia.

Mahón a 17 de Febrero de 1916.

PEDRO MARIA CARDONA.

DON JUAN JOSÉ PEREZ PARGA,
SEGUNDO CONTRAMAESTRE DE PUERTO
AYUDANTE ACCIDENTAL DE MARINA DEL
DISTRITO DE CIUDADELA.

Hace saber: Que en virtud de queja del señor Cónsul de España en Lisboa, producida por la negativa de varios Capitanes de buques mercantes a admitir a bordo a los indigentes que haya precisión de repatriar, así como recordarles la obligación de respetar y obedecer las ordenes emanadas de los agentes diplomáticos y Cónsules de S. M. sin perjuicio de que cuando se crean agraviados en sus derechos, recurran por el conducto reglamentario al Ministerio de Estado.

Y a tal fin se hace público para conocimiento de los Capitanes y Patrones de buques mercantes que hagan viajes al extranjero y para conocimiento de los interesados en general.

Ciudadela 25 de Febrero 1916.

JUAN PEREZ.

PARA VENDER

Lo están las siguientes fincas:

Un huerto situado en el camino Santandria.

Un huerto en la Quintana.

Una casa situada en la calle de Negrete número 39.

Una casa situada en la calle del Principe núm. 4.

Diez acciones del «Banco de Ferrerías» a 65 pesetas una.

Informará D. Avelino Casanovas.

Notario Quintana

La casa núm. 13 de dicha calle se halla en venta, para informes Francisca Marqués, Plaza Libertad núm. 23.

Se vende

La casa núm. 21 de la calle del Asalto.

Informarán en la misma.

PARA VENDER

Lo está la casa núm. 3 de la calle de la Virgen del Carmen.

Para informes dirigirse a la misma.

PARA VENDER

La casa núm. 36 calle Negrete esquina a la de la Purísima.

Para informes calle del Asalto núm. 4.

IMP. DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
CIUDADELA

HOTEL DUVAL CATALUÑA

BOQUERIA (entrada Baños Nuevos, 1.) — BARCELONA

El dueño de la PENSIÓN MAHONESA, hace saber a su distinguida clientela y al público en general, que por no poderla atender, ha adquirido dicho hotel, contando con dos espaciosos comedores y cuarenta habitaciones, todas con balcón a la calle.

LA MUNDIAL

Compañía de Seguros mútuos sobre la vida fiscalizada por el Gobierno de S. M. Depositadas todas las garantías que exige la Ley, y sujeta a la Inspección de la Comisaria General de Seguros.

Director Regional: D. Bartolomé Fernandez, Calle de Cortes 558 - 1.º Barcelona. Inspector General: D. Francisco Benages, Calle de Monterey Sta. Catalina (Palma de Mallorca). Representante en esta localidad D. Eugenio Triay, Plaza del Borne, Ciudadela.

Dirección General Alcalá, 17, Madrid.

MOSSÉN BARTOLOMÉ ARGUIMBUA

REGENTE-GOBERNADOR DE MENORCA

EN LA INVASIÓN DE CIUDADELA POR LOS TURCOS EN JULIO DEL AÑO 1558

Nuevo opúsculo de 40 págs. con datos biográficos de Mossén Arguimbau recopilados por el M. I. Dr. D. Gabriel Vila, anónimo Letoral de Menorca. Se vende en esta imprenta al ínfimo precio de 15 céntimos.

JOSÉ PALLICER CONQUISTADOR, 18

Confeciona toda clase de calzado de medida a precios sumamente económicos. Prontitud y esmero en los encargos. Especialidad en clases para Bebés.

AGUA DE BORINES

LA MEJOR AGUA DE MESA CONOCIDA
SIN RIVAL PARA ESTÓMAGO, INTESTINOS, DIABETES Y RIÑONES

Pidase en las principales farmacias, hoteles y droguerías.
Depósito en la imprenta de este diario

!! ATENCIÓN !!

¿Queréis tener gratis un mueble de lujo, lámparas u otro objeto y una hermosa novela de uno de los mejores escritores de España?

Escribid pidiendo detalles y catálogo ilustrado, que se da gratis.

¿Queréis suscribiros al periódico ilustrado, que resulta gratis, titulado «Mi Revista»?

Es el periódico de las familias, contiene: literatura, artes, un diccionario, piezas musicales, recetas útiles, etc., etc.

Pedid un número de muestra y condiciones de suscripción: todo a la «Agencia Comercial» de Ricardo Quadrado, en Ferrerías.

Garantizamos los muebles que regalamos.